



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

“LAS LENGUAS Y LAS RELIGIONES COMO MARCADORES DE LAS DIFERENCIAS SOCIOCULTURALES”

AUTORÍA LUIS FRANCISCO RAYA MUÑOZ
TEMÁTICA SOCIOLINGÜÍSTICA
ETAPA BACHILLERATO

Resumen

Los factores lingüísticos y religiosos son factores asociados a las diferencias étnicas raciales y culturales en determinadas sociedades. Para analizar los primeros tomaremos como punto de partida nuestra lengua materna; mientras que en lo referente a la religión presentaremos un panorama general de las tres religiones monoteístas (Catolicismo, Judaísmo e Islam) más practicadas en el mundo.

Palabras clave

Lenguas, diglosia, spanglish, catolicismo, islamismo, judaísmo.

1. LA LENGUA COMO PRIMER MARCADOR DE LAS DIFERENCIAS ÉTNICO-CULTURALES.

Uno de los rasgos que más diferencian a las personas entre sí es la lengua que hablan. Recordamos cómo los griegos hablaban de los bárbaros para señalar a aquéllos de lenguas ininteligibles que constituían todos aquellos pueblos ajenos a su imperio. La lengua también fue uno de los discriminantes principales en la Edad Media europea confundiendo su sentido con el de pueblo. El etnicismo romántico del s.XIX fomentó la lengua como uno de los atributos étnicos principales. En los sucesivos apartados vamos a detenernos en algunos de los factores a tener en cuenta de la expansión del castellano desde el reinado de los RRCC hasta nuestros días.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

1.1. La expansión del latín en La Península Ibérica.

“Los romanos no traían mucha inquietud civilizadora en sí misma, ni ganas de difundir el latín. Simplemente eran tipos de una organización más práctica que la de los pueblos que se encontraron en la península. Tenían ideas interesantes sobre administración civil y militar. Traían innovaciones técnicas como su arado. Una milicia potente y disciplinada. Una lengua cultivada que tenía alfabeto. Crearon un sistema de explotación de recursos naturales, comunicaciones y tráfico comercial desconocido hasta entonces. De modo que no tenían que darse mucha publicidad para que los aristócratas locales se interesaran por alistar a sus hijos en el ejército romano, mandarlos a las escuelas de latín y griego, asistir a los espectáculos teatrales o circenses, habitar en sus colonias o distritos administrativos, en el que se interesaban por parecerse a ellos (...)

El latín amalgamó el mapa lingüístico peninsular, si se considera lo repartido que estaba antes de la llegada de los romanos. Sin embargo, el latín en sí mismo no era uniforme. Quienes colonizaron el centro y oeste decían mensa, fabulare, comedere, por lo que hoy el español y el portugués dicen mesa, hablar-falar, comer. Quienes colonizaron la vertiente mediterránea decían tábula, parlare, manducare, que es lo que hoy dicen el catalán: taula, parlar, menjar, o el francés: table, parler, manjar”.

Juan Ramón Lodaes

Gente de Cervantes, Taurus

1.2. La expansión del castellano en Cataluña y Galicia.

“El esfuerzo de los reyes Católicos puso en marcha un proceso de unificación administrativa y política de un territorio que para sus descendientes fue ya un reino único. Y aún cuando es cierto que el proyecto de los Reyes no incluía la unificación lingüística, no es menos cierto que el solo hecho de reforzar el poder real desde tierras de Castilla y en lengua castellana debía tener efectos desfavorables sobre las otras lenguas.

Un ejemplo muy claro en este sentido lo ofrece Galicia. En el conflicto sucesorio que terminó con la entronización de la reina Isabel, la nobleza local gallega se había puesto en su mayor parte del lado de los Trastámara, lo que hizo que fuesen sustituidos por personajes afectos a la reina al mismo tiempo que se ponía en pie una administración delgada de la Corte. Así, progresivamente, una nobleza local de lengua gallega fue sustituida por nobles y funcionarios de lengua castellana, mientras que la mayoría de la población continuaba conociendo y utilizando exclusivamente el gallego.

En Cataluña, Valencia y Mallorca, en cambio, las instituciones locales se mantuvieron intactas y siguieron utilizando el catalán como lengua administrativa y de relación externa. A pesar de lo cual, el solo hecho de que el castellano fuese la lengua del poder real bastaba para darle un indudable prestigio en el ámbito de la Administración. Con el tiempo se hizo cada vez más frecuente que el monarca se



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

dirigiese a las autoridades de Cataluña en castellano y que esperase que se le respondiese en la misma lengua. Y dado que la producción literaria en catalán prácticamente había desaparecido, el castellano tenía además el prestigio que le concedía el ser la lengua de los libros, unos libros que la generalización de la imprenta empezaba a popularizar. Incluso en la Universidad de Barcelona, que tenía como lenguas el latín y el catalán, empezaban a circular textos en castellano. Y la nobleza catalana empezó a emparentar con la castellana y en parte a adoptar su lengua.”

Miguel Siguán: *La realidad plurilingüe.* Alianza

Desde el reinado de los RRCC hasta nuestros días en las actuales comunidades autónomas bilingües, la lengua vernácula ha sufrido un mayor o menor prestigio dependiendo del contexto político-social en el que se ha visto inmersa; por tanto, para evaluar la importancia *étnica* o no en la definición y dinámica identitaria, también es importante conocer variaciones en la pragmática de la lengua según contextos de uso e interacción. El lugar, la ocasión, la relación, la temporalidad del uso de la lengua como vehículo de comunicación habla de su posible valor estratégico identitario.

1.3. La superación del fenómeno diglósico del euskera.

Cuando la defensa de uso de una lengua como idioma de un grupo étnico así construido reconvierte en un objetivo político institucional prioritario, puede convertirse en un bien de prestigio para quien lo hable, en términos no sólo de reconocimiento identitario e inclusión social, sino en términos propiamente instrumentales y de movilidad social. Lenguas minorizadas como el euskera, después de siglos de expansión y difusión del castellano, gracias a la política lingüística de la Comunidad Autónoma de Euskadi, se han convertido en requisito para el acceso a numerosos puestos de trabajo en donde su dominio es obligado. En este caso, los recursos y estrategias de movilidad han capturado la lengua étnica como elemento válido entre otros.

La asunción de una lengua como vehículo de comunicación pública es una apuesta por la reproducción étnica en cuanto que aquella es asociada como elemento identificador del grupo. Las instituciones, gracias al valor otorgado a la lengua como símbolo y medio de expresión y comunicación crean y recrean continuamente su vocación y lealtad con un proyecto de recuperación y objetivación étnica. El euskera batúa o unificado forma parte ya de la competencia y el patrimonio de ciertas generaciones escolarizadas en Euskadi, y aunque siguen existiendo variantes locales y contextuales de uso, no es menos cierto que las nuevas generaciones hablan a sus hijos e hijas un euskera diferente al que hablaban sus progenitores.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

1.4. El Spanglish.

Esta peculiar manera de comunicarse en castellano con una fuerte contaminación del inglés es un fenómeno que sobre todo en el continente americano se está extendiendo paulatinamente.

El fenómeno del español en contacto con el inglés lo podemos concretar en el caso de Puerto Rico. En este país, la mayoría de la población tiene el español como lengua materna donde posee el rango de *lengua oficial* desde 1991 relegando así al inglés como *lengua secundaria*. Sin embargo el idioma vernáculo encuentra dificultades en los ámbitos más influyentes de la sociedad. El inglés se enseña en la escuela y es lengua del poder y del ascenso social; los hispanohablantes, en cambio, se resisten a abandonar su propia lengua. Este fenómeno producido por el bilingüismo en el contacto entre el castellano y el inglés es el de la utilización de formas de hablar con interferencias de los dos idiomas.

Los procesos de las lenguas en contacto ocurren en contextos específicos siempre variables. En este caso las personas pueden priorizar distintas lenguas y sin embargo como afirma F. Barth (1969) no hacer de esta distinción un marcador étnico.

2. LA RELIGIÓN COMO SEGUNDO MARCADOR DE LAS DIFERENCIAS ÉTNICO-CULTURALES.

En el apartado anterior se ha tratado la relación simbiótica entre lengua hablada y etnicidad tomando como punto de partida el entorno más cercano a nosotros. Ahora, tomando como punto de partida las tres religiones monoteístas, Islam, Cristianismo, Judaísmo, vamos a demostrar la simbiosis entre este tipo de religiones y la Etnicidad.

2.1. El peso del catolicismo en un estado aconfesional.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 16 – MARZO DE 2009

Todas las monarquías medievales se atribuyeron algún tipo de contacto con lo divino o con los santos como intermediarios. Estos se consagraron como veladores y guardianes del pueblo, legitimadores de las élites dinásticas y, al final, en santos patronos. El Reino de Asturias y el historicismo de la Reconquista en la aparición de la virgen de Covadonga y en Santiago matamoros, cuya imagen sigue pisando la cabeza de un infiel. Nos damos cuenta, rastreando el significado histórico-cultural de estas figuras, de que son cristalizaciones de particulares apropiaciones realizadas en momentos político-históricos muy concretos en busca de continuidad y legitimidad.

La España de los Reyes Católicos y sus sucesores se basó en el catolicismo y la Contrarreforma. Prácticamente todas las formas de gobierno en España han promovido, de una u otra manera, la religión católica, contribuyendo a considerar ésta como fuerte referente sociológico y cultural en nuestro país, tanto para los creyentes como para los no creyentes.

Aunque no vayamos a misa, no bauticemos a nuestros hijos, o no nos casemos por la Iglesia, los españoles somos sociológicamente y culturalmente católicos. El catolicismo impregna nuestro calendario ritual y festivo, nuestra imaginación y nuestro arte, nuestra gastronomía (dulces para Navidad, comidas para la cuaresma, etc.), nuestras relaciones sociales (al calor de acontecimientos del ciclo vital ritualizados: bautizos, comuniones, bodas, funerales), nuestros gestos de protección y buena voluntad (el Jesús! Del estornudo, Vaya con Dios! Como deseo de protección y bienestar... Como contrapunto, también el Ojalá!, como invocación propiciatoria a Alá recuerda nuestro pasado musulmán).

Somos culturalmente cristianos católicos, del mismo modo que aquellos que no se pronuncian como musulmanes practicantes observan siempre el Ramadán como práctica de abstinencia que les define culturalmente.

2.2. La política del Islam.

El Islam, en sus versiones más fundamentalistas, funciona como principio organizador de muchos otros dominios de la vida social, de tal manera que a ciertos niveles, no existen entornos independientes sino como microentornos incorporados.

Desde el punto de vista de las relaciones entre religión e identidad étnica, no todos los musulmanes son árabes ni todos los árabes musulmanes. Sin embargo, el Islam puede co-optar la oposición árabe-occidental, que en principio diríamos que se ha establecido políticamente como una oposición étnica y asumir esta oposición como propia, sustituyendo árabe por musulmán. De este



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

modo, el principio ordenador religioso incorpora todo principio étnico, haciendo del primero el hegemónico. Lo mismo ocurre con las relaciones de género, las relaciones filiales, etc., que no son entornos regidos por principios ordenadores propios, sino que son abarcados por el principio representacional y pragmático religioso.

Una relación interesante es la que se establece entre lo árabe y lo musulmán. Es cierto que el Islam procede de Arabia dentro del origen común en Oriente Medio de los tres Credos monoteístas. La extensión de la cultura árabe por el Magreb, hacia el interior de África y hacia el centro y sur de Asia llevó consigo la religión musulmana en sus diversas formas de culto y práctica. Sin embargo muchas comunidades se islamizaron sin arabizarse. Podemos con musulmanes que no son árabes, como en Pakistán, Sudán, Nigeria, en Europa, en Asia, en USA. Del mismo modo podemos encontrarnos con árabes que no son musulmanes, como los cristianos marinistas del Líbano, o parte de la población de Palestina.

Sin embargo, la historia política no ha permitido que haya árabes de religión judía, igual que en Bosnia se negó la posibilidad de ser bosnio musulmán. Las identidades excluyentes son resultado a menudo el de tradiciones y prácticas políticas que las objetivan como irreconciliables.

2.3. Religión y política en el judaísmo.

En el Judaísmo podemos distinguir varios niveles de significación, estrechamente interpenetrados. Uno se refiere a las creencias y prácticas religiosas. Otro al modo en que se ha constituido el pueblo judío en torno al mitomotor (Cf. Smith 1992) de su elección divina, de una victimización política y sociodemográfica, de su lealtad y una historia de lucha y persecución.

Esto no impide que ambos procesos de ordenación y clasificación de representaciones y práctica de la semejanza y la diferencia no hayan variado histórica y contextualmente en sus relaciones sistema/entorno. En ciertos momentos ha podido tener más relevancia lo étnico que lo religioso, como en la constitución del Estado de Israel o la inclusión del holocausto en la memoria colectiva.

De hecho, uno puede sentirse judío como identificación principalmente cultural e incluso nacional. Esa fue una de las orientaciones del Sionismo, como movimiento nacionalista surgido en Europa en el siglo XIX, en relación al antisemitismo reinante, y justificado en más de 3000 años de existencia del pueblo judío y su reclamación de Israel como Tierra Prometida, el uso cotidiano del hebreo y a las actividades agrícolas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Sin embargo, esta orientación liberal convivió y convive con otra más ultraortodoxa y excluyente, un sionismo que llaman religioso, que se moviliza políticamente para que Israel sea un Estado étnico-religioso y que el principio ordenador religioso se incorpore en todas las actividades sociales y culturales. Aquí el etnonacionalismo sionista es incorporado al servicio de las microdinámicas internas del sistema religioso.

2.4. Relaciones étnicas entre Islam, Cristianismo y Judaísmo.

¿Por qué puede darse una relación tan simbiótica entre este tipo de religiones y la etnicidad?

En sus formas dogmáticas y practicantes, ambos principios ordenadores suelen estar fuertemente imbricados en los hábitos y formas de estar, practicar y comprender el mundo, ser parte de la socialización y de la constitución de las subjetividades personales y colectivas como miembros reconocidos y partícipes de una comunidad.

Etnicidad y religión monoteísta pueden coincidir en lo siguiente: formas parecidas de liderazgo carismático, formulaciones de salvación y destino de tipo mesiánico ante situaciones de malestar colectivo, crisis sociodemográficas, guerra, etc., y, por fin, modos de incorporación englobantes abarcantes, donde la diferencia es permitida, autorizada y paternalista.

Podemos volver a pensar en las relaciones sistema/entorno. Podemos pensar lo religioso como proceso sistémico en su propia constitución dinámica relativamente autónoma, que puede tener a la Etnicidad –las diferencias y semejanzas identitarias que produce, vehicula y gestiona- como un entorno significativo para su propia constitución y autorreproducción. La religión, como proceso sistémico, puede ejercer de principio de orden y clasificación social, como atractora de Entornos que puede capturar en su totalidad o en parte, y re TRABAJARLOS internamente mediante microsistemas que construye en su complejidad interna.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 16 – MARZO DE 2009

3. OBJETIVOS:

- Conocer y valorar la importancia de la lengua como elemento de poder político, administrativo y social.
- Reflexionar sobre el peso de catolicismo en un estado aconfesional.
- Acercarse a las principales religiones monoteístas del mundo.

4. METODOLOGÍA:

A través de los textos expuestos los alumnos realizarán las siguientes actividades:

- Texto 1 (“Gente de Cervantes”): Trabajo del léxico: Partiendo de vocablos latinos estudiar la evolución que dichos términos han experimentado en distintas lenguas románicas. Ej: FABULARE: parlare, hablar, parler, hablar....
- A partir de los ejemplos que aparecen en el apdo 2.1. Los alumnos deberán poner ejemplos de festividades, hábitos sociales y culturales aparentemente paganos pero que tengan un origen religioso.

5. BIBLIOGRAFÍA:

Ramírez Goicoechea, E. (2007): *Etnicidad, Identidad y Migraciones: Teoría, conceptos y experiencias*. Ed universitaria Ramón Areces.

Siguan soler, M, (1994): *España plurilingüe*. Alianza editorial

Lodares, J.R. (2000): *Gente de Cervantes*. Taurus

Autoría

- Luis Francisco Raya Muñoz
- IES José Martín Recuerda, Motril, Granada
- lfraya@hotmail.com